



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
MISIÓN PERMANENTE ANTE LAS NACIONES UNIDAS

INTERVENCIÓN DEL EMBAJADOR JORGE VALERO
REPRESENTANTE PERMANENTE ANTE LAS NACIONES UNIDAS

“DEBATE GENERAL”

67° PERÍODO DE SESIONES DE LA ASAMBLEA
GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS

Favor cotejar palabras del orador

NUEVA YORK, 01 DE OCTUBRE DE 2012

Señor Presidente Vuk Jeremić,

Vayan nuestras felicitaciones a su elección como Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas, y cuente usted con el apoyo de la delegación venezolana.

Señor Presidente,

Nuestro mundo es azotado por nuevas turbulencias políticas, económicas y sociales que trastocan la coexistencia pacífica entre los pueblos del mundo, y degradan la calidad de la vida de millones de seres humanos. Se lanzan nuevas guerras neo-coloniales para apoderarse de los recursos naturales de los países en desarrollo.

El capitalismo intenta superar la profunda crisis que afecta al sistema económico y financiero, recurriendo a nuevas modalidades imperialistas y a la super-explotación de los trabajadores, incluso en los países desarrollados.

Se desmantelan el Estado de bienestar y las conquistas sociales alcanzadas por los pueblos después de la Segunda Guerra Mundial. Se transfiere a los nacidos en otros lares y a los inmigrantes la responsabilidad de una crisis causada, principalmente, por los especuladores financieros. Se reducen o eliminan las políticas sociales. Se empobrece a la clase media. El hambre, la miseria, y el desempleo reaparecen en países desarrollados y se expanden en el mundo. Crecen el sufrimiento y la desesperanza.

Mientras tanto, América Latina y el Caribe han logrado enfrentar, con relativo éxito, el impacto de estos desequilibrios económicos y financieros globales. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) da cuenta de que la economía de nuestra región tuvo un repunte importante a partir del 2010, que le permitió mitigar los efectos de la crisis de 2008-2009.

América Latina y el Caribe se presentan bien posicionadas en el escenario mundial, gracias a la consolidación de iniciativas de integración regional, dirigidas a fortalecer su autonomía política y económica.

Progresivamente se supera la dominación que las potencias imperiales y sus multinacionales han impuesto a los países en desarrollo.

La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA-TCP) es un nuevo mecanismo de concertación donde se practica la cooperación, la complementariedad y la solidaridad entre naciones soberanas; representa una opción alternativa para la definitiva liberación e independencia de nuestras naciones.

La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y la Unión de naciones Suramericanas (UNASUR) son espacios regionales de concertación multilateral, que buscan fortalecer la unidad de América Latina y el Caribe, construir un mundo multipolar, equilibrado y justo, en el que prime la igualdad soberana de los Estados y una cultura de paz en un mundo libre de armas nucleares y de destrucción masiva.

La CELAC y UNASUR impulsan un desarrollo social y humano con equidad e inclusión para erradicar la pobreza y superar las desigualdades en la región.

En América Latina y el Caribe ha surgido un nuevo regionalismo impulsado por una diplomacia solidaria.

Señor Presidente,

El sistema unipolar de dominación imperial está en crisis. Surge un sistema *pluripolar y multicéntrico* en el cual los países emergentes, y los nuevos bloques regionales, contribuyen a la democratización de las relaciones internacionales.

Los poderes imperiales promueven en la ONU un nuevo marco normativo para la intervención extranjera en los asuntos internos de los Estados, buscando que éstos renuncien a su soberanía, independencia política y a la libre determinación. Esos poderes se han convertido en jueces, jurados y administradores de conflictos internos en países del Sur, recurriendo a iniciativas intervencionistas que se incuban en las Naciones Unidas y se implementan a través del Consejo de Seguridad.

Un nuevo orden internacional, basado realmente en la igualdad jurídica de los Estados, es una demanda ineludible.

La refundación de la ONU es necesaria. El Consejo de Seguridad debe democratizarse para expresar la voluntad de todos los países. La Asamblea General demanda su revitalización, y el Secretario General debe ser electo en forma democrática por todos los Estados Miembros.

La paz y la seguridad internacional no pueden ser edificadas sobre la base de los privilegios de unos pocos.

Señor Presidente,

La arquitectura financiera internacional surgida en Bretton Woods es antidemocrática.

La Asamblea General y el Consejo Económico y Social (ECOSOC) de las Naciones Unidas no son tomados en cuenta, a la hora de decidir sobre asuntos económicos y financieros trascendentales que afectan a la humanidad.

La reforma del sistema económico y financiero mundial tiene que abordarse en las Naciones Unidas. Todos los países deben tener igual voz en la búsqueda de soluciones a los problemas relacionados con el desarrollo.

Señor Presidente,

En Siria se sigue el mismo guión intervencionista aplicado en Libia. Potencias imperiales atizan divisiones étnicas, políticas y religiosas entre los sirios y entre países vecinos. Suministran, con descaro, armas a las fuerzas rebeldes para tratar de derrocar el gobierno de ese país árabe.

Venezuela respalda las gestiones de paz que realiza el Enviado Especial del Secretario General de la ONU, Lakhdar Brahimi. Alienta el diálogo político entre los sirios. Rechaza la intervención extranjera y la funesta política de cambio de régimen.

Apoya las posiciones de Rusia, China y otros países que exigen en el Consejo de Seguridad se respeten la unidad e integridad territorial del Estado sirio. El Movimiento de Países No Alineados (MNOAL) puede jugar un rol proactivo en la superación de esta crisis.

El Gobierno Bolivariano reafirma su apoyo a la existencia de un Estado Palestino, independiente y soberano, bajo fronteras internacionalmente reconocidas, con arreglo a las resoluciones del Consejo de Seguridad y la Asamblea General de las Naciones Unidas. Reitera su respaldo a la admisión de Palestina como Estado Miembro de la ONU con plenos derechos.

Preocupan las amenazas guerreristas de los gobiernos de Israel y Estados Unidos en contra de Irán. Un ataque militar en contra de la nación persa tendría nefastas consecuencias para la paz mundial. Reconocemos el derecho soberano que tiene la República Islámica de Irán de desarrollar la energía nuclear para fines pacíficos.

Señor Presidente,

El respeto a las culturas y las religiones garantiza la coexistencia pacífica entre los seres humanos que pueblan el planeta. En el marco de la crisis capitalista han resurgido, en países Occidentales, el odio racial, la xenofobia y la hostilidad en contra de otras culturas y religiones.

El infame producto videográfico en contra del Gran Profeta Mahoma y el Islam ha provocado naturales protestas entre los pueblos musulmanes. Estas expresiones anti-islámicas no son casuales, forman parte de un ambiente político e ideológico que fomenta el odio en contra de lo diferente.

Es deplorable que se utilice la libertad de expresión para ofender religiones y denigrar de sus profetas. ¿Cuál es el límite de la libertad de expresión? ¿Es ésta una libertad absoluta que permite mancillar las creencias más profundas del ser humano y la religiosidad de los pueblos?

Venezuela rechaza las manifestaciones xenófobas en contra de los musulmanes y respalda el diálogo entre culturas y civilizaciones, en aras de fomentar la paz y la fraternidad entre los seres humanos. Hace un llamado, al mismo tiempo, a que se respete la inviolabilidad de las sedes diplomáticas y la dignidad de la vida humana.

Señor Presidente,

Estados Unidos sigue manteniendo su criminal embargo económico y financiero contra el hermano pueblo cubano. Venezuela expresa su solidaridad con el Gobierno de la República de Cuba y exige el fin de esa medida coercitiva unilateral.

Es irónico que un país que practica el terrorismo de Estado, y protege al connotado terrorista Luis Posada Carriles, incluya a Cuba en una lista de países que apoyan el terrorismo. Exigimos la exclusión de Cuba de ese mecanismo arbitrario, cuyo único fin es justificar el bloqueo económico, comercial y financiero contra su pueblo.

Señor Presidente,

Venezuela valora todo esfuerzo que realice Naciones Unidas para mejorar sus capacidades de mediación en situaciones de crisis, que pudieran tener consecuencias negativas para la paz y la estabilidad internacionales.

Es necesario que la ONU actúe de manera neutral e imparcial, con el objeto de potenciar sus capacidades como mediadora, en los casos que le sean solicitados voluntaria y expresamente por las partes involucradas en conflictos internacionales.

América Latina y el Caribe atesora encomiables experiencias sobre el uso del diálogo y la mediación para la solución de conflictos. El Grupo de Río dio un aporte fundamental para poner fin al terrible conflicto armado que se vivió en Centroamérica en décadas pasadas.

La Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) ha dado su concurso en la prevención y solución de conflictos en nuestro continente.

Venezuela saluda el anuncio del Presidente de Colombia, Dr. Juan Manuel Santos, de iniciar negociaciones entre su Gobierno y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), con el objetivo de alcanzar una paz estable y duradera. Venezuela, Cuba, Chile y Noruega forman parte del proceso de diálogo como acompañantes, por acuerdo de las autoridades colombianas y las FARC.

El Gobierno Bolivariano apuesta por la paz y la reconciliación del pueblo colombiano.

Señor Presidente,

Venezuela respalda los derechos de soberanía de la República Argentina sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sándwich del Sur y los espacios marítimos circundantes. Reafirma su llamado al Reino Unido a fin de que acceda a negociar con ese hermano país suramericano la búsqueda de una solución negociada y pacífica a esa controversia.

Señor Presidente,

El próximo domingo, 07 de octubre, se realizarán en Venezuela elecciones democráticas para elegir al Presidente de la República.

Serán unas elecciones transparentes y confiables pues nuestro país cuenta, como expresara hace pocos días el ex Presidente de los Estados Unidos Jimmy Carter, con el sistema electoral más moderno del mundo. Desde 1999 hasta 2012 se han realizado con pulcritud catorce (14) procesos electorales nacionales, un record mundial de participación política.

Denunciamos responsablemente ante la comunidad internacional que sectores nacionales anti democráticos y golpistas, en alianza con poderosos intereses foráneos, intentarán utilizar la violencia para desconocer la voluntad popular. El pueblo venezolano, sin embargo, está preparado para defender, una vez más, sus conquistas democráticas y revolucionarias.

Venezuela necesita una oposición democrática. En la democracia conviven el pluralismo y la diversidad.

Y es que la paz es el único camino que tiene ante sí la patria de Simón Bolívar.

El Presidente Hugo Chávez Frías garantiza la continuidad de una política internacional soberana y solidaria, a favor de la construcción de la unidad latinoamericana y caribeña, la cooperación solidaria con los pueblos del Sur, y la consolidación de un mundo *multicéntrico* y *pluripolar*, sin hegemonismos imperiales. Garantiza, asimismo, la continuidad de una política nacional fundada en la justicia social.

Los éxitos de la Revolución Bolivariana son evidentes.

Venezuela ha cumplido, antes de 2015, con las metas establecidas en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Los hogares en pobreza extrema han disminuido drásticamente, del 21% en 1998 al 7,1% en 2010. La inversión social es de las más altas a nivel internacional. Venezuela tiene el salario mínimo más alto de América Latina y el Caribe.

De acuerdo al coeficiente de Gini, nuestro país es el más igualitario en América Latina y el Caribe. Según la FAO ocupa el puesto número diez (10) entre los pueblos mejor alimentados del mundo. Es el quinto país con el mayor porcentaje de matrícula universitaria a nivel internacional. La educación y la salud son gratuitas, y todos los venezolanos y venezolanas – sin excepción – tienen acceso a estos derechos.

Y estos extraordinarios logros en el ámbito de los derechos económicos, sociales y culturales, se han alcanzado en el marco de una democracia participativa en la cual se disfrutan plenamente – como nunca antes en la historia patria – los derechos civiles y políticos.

El pueblo venezolano ha recuperado su soberanía y autodeterminación. Una Revolución libertaria, justiciera e igualitaria está en marcha. Esa es la Revolución Bolivariana.